CAPITULO 2

CINE MEXICANO CONTEMPORANEO

2.1. EL NUEVO CINE

El 7º arte en México se ha topado con grandes obstáculos para su evolución y reconocimiento en su propio país. Las causas son diversas desde falta de apoyo económico, falta de proyección en cartelera, falta de interés del receptor, falta de calidad entre otras diversas razones.

Muy a pesar de ello, se hace un grande esfuerzo por realizar producciones, como muestra la tabla de investigación con el contenido de 111 producciones (Anexo 1). Producciones con gran escasez y falta de difusión en comparación con otros cines como el Hollywoodense; cabe agregar que no sólo son 111 producciones realizadas, se suman alrededor de 350 en su totalidad, número estimado por investigadores de la CINETECA, durante la época del llamado “cine nuevo” de 1989 al 2002, un número que no fue proyectado en pantalla por factores como el económico, presupuestal, censura, etc.

Para tener mayor comprensión de lo que ha sucedido en el tiempo en que surge lo que llaman algunos cine independiente, nuevo cine o cine contemporáneo en esta generación de la cinematografía mexicana, acontece algo similar a lo que se venía dando tradicionalmente, de acuerdo al cambio de gobierno el 7º arte, tenía modificaciones en el número de producciones, temática y la calidad o cualquier otro factor que esta involucrado en su creación.

2.2. LA CRISIS DEL CINE Y DE LA MADRID

En 1982 con el nuevo cambio de presidente, tocando el turno a Miguel de la Madrid Hurtado, el país se encuentra sumido en la más profunda de las crisis económicas y sociales. Al creciente aumento de la deuda externa se unen tragedias como la explosión en San Juan Ixhuatepec, en 1984 y el terremoto de la ciudad de México, en 1985. (http://cinemexicano.mty.itesm.mx/fondo.html)

Suena lógico que el gobierno se despreocupara de la industria del cine en estos tiempos de crisis; se agradece que no halla desaparecido y esto por los productores privados que aunque sus películas no fueron de gran calidad, se apoyo la producción de los guiones sin creatividad e hizo que la gente recordará aún la existencia del 7o. Arte.

Los exhibidores se enfrentaron a la problemática de que se les obligaba a destinar el 50% del tiempo de pantalla a películas nacionales y la mala calidad de los filmes mexicanos sumando el desinterés del público por éstas, provocaba que fuesen exhibidas en salas de tercera categoría y en el resultado se obtenían menos ganancias (http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html).

A pesar de todo esto, en este sexenio, es cuando el cine se recupera notablemente, obteniendo gran aceptación del público hasta el momento a comparación de los años anteriores, después de la Época de Oro.

En 1981 IMCINE quedó supeditado a la RTC coordinado por el nuevo Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, CONACULTA. Con el apoyo que el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado se hizo una filmografía muy grande, aunque no de muy buena calidad (http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html).

Jorge Ayala Blanco en su libro “La disolvencia del cine” realiza una crítica agresiva hacía el cine y sus personajes de esos años. Por ejemplo: se dirige a la película “Hermelinda Linda” de Julio Aldama (1984), describiéndola como una bruja gordinflona, interpretada por Chachita, graciosa por excelencia. Piporro un supuesto galán norteño y su alegría desbordante; el ranchero autoirrisorio, romántico y borracho, parrandero, jugador, mujeriego, idealista, pícaro, sentimental y héroe, claro Vicente Fernández, con interpretaciones como “El Sinvergüenza” (1983), “Matar o morir” (1985), “El Diablo”, “El Santo y El Tonto” (1984) “Entre compadres te veas” (1986) (Ayala, 1991:19-22).

Se hace presente el machismo vestido con películas nacionales y taquilleras con cinismo y orgullo, donde surgen albures y se muestran cuerpos esculturales cayendo en lo vulgar, algunas películas como: “La Lechería” (1987), “Sexo vs. Sexo” (1989), “Perico el de los palotes” (1984), etcétera. La comicidad titulada como decrépita en la que participan Alfonso Zayas, Manuel Flaco Ibáñez, Sasha Montenegro, Carmen Salinas, Pedro Weber Chatanuga, Roberto Flaco Guzmán, con películas tituladas: “El Rey de las Ficheras”, “Los Plomeros”, “El día de los Albañiles”, “Las Calenturas de Juan Camaney” y “El Rey de los Taxistas”, todas creadas en 1988.

Ayala describe a los actores como compulsivos erotómanos vueltos seres desatinados e intersexuales. En este género los directores aprovecharon cada escena para convertirla en vulgar y con apariencia de sexo (http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html).

No se escaparon los cuentos rosados como “Fiebre de Amor” (1985), con Lucero y Luis Miguel; “Escápate conmigo” (1988), “Sabor a mí” (1988) con

José José, las tres películas de Rene Cardona Júnior y “Sigo Siendo el Rey", homenaje a José Alfredo Jiménez, de Carlos Amador (1988) (Maza, 1973:98)

Y para dar emoción, el “Horror Chafito” con películas y efectos chafas y parlamentos e historietas absurdas, “Vacaciones de Terror”, (1998), “Cementerio del Terror” (1988), son algunas de ellas. (De la Maza, 1973:115)

La acción a cargo de los chavos banda con actores como Cecilia Toussaint, Selma Gonzáles, Oscar Velásquez, Blanca Guerra, y las películas con nombres como: “La banda de los panchitos”, “Amor a la vuelta de la esquina” y el narcotráfico ahora una historieta mas, sumándose a este género, “Siete en la mira” (1983), “El Fiscal de Hierro” (1988) y “Triama” (1985), protagonizándolas los inolvidables hermanos Almada, Alfredo Egurrola, Norma Herrera, y Juan Peláez.

En otros filmes se trataron temas como la venganza, en las que unos de los principales personajes era Valentín Trujillo; el tema de la violación, en la que en bastantes ocasiones era mas grotesca y vulgar de lo que es; se explotó el indigenismo y se empezó a trabajar con películas que retrataban la vida urbana del país: “Los motivos de Luz” (1985) de Felipe Cazals. Los confines (1987) de Mitl Valdez, “Mariana Mariana” (1987) de Alberto Isaac. (De l p.321)

2.3. CINE MEXICANO EN EL SEXENIO SALINISTA

Ahora, terminado el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado sigue un sexenio que la mayoría de los mexicanos, por no decir todos, lo vivieron de color rosa y al finalizar todo era negro, el director de este episodio, Carlos Salinas de Gortari.

El traslado de IMCINE a la Secretaria de Gobernación nuevamente a un organismo cultural, representó más que eso, pues ahora ya tenía congruencia su lugar a uno político surgiendo una esperanza. Al trasladar el control del cine a CONACULTA, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari rompió un esquema de más de cincuenta años de existencia en la relación cine-gobierno (http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html).

Sumando otros eventos ocurridos durante el sexenio de Salinas, el TLC (Tratado de Libre Comercio) si bien era sabido que habría consecuencias con esta negociación de gobiernos, no se pudo escapar ese efecto en la cinematografía y todo el sector cultura.

Canadá se negó a incluir las industrias culturales en las negociaciones del Tratado, acontecimiento que al gobierno mexicano no le importó, quedando fuera del TLC de manera explícita, aunque hubo aspectos como los referidos a derechos de autor o sobre telecomunicaciones que tenia alguna relación con respecto al sector audiovisual (cine, televisión y video) (La industria audiovisual mexicana ante el TLC. Revista Mexicana de Comunicación, 2000)

La siguiente tabla muestra una idea aproximada de las producciones que se desarrollaron de 1980 a 1997, *encontrada en la Revista Comunicación*, no. 71, publicada en Febrero 2000, investigación realizada por Enrique Sánchez Ruiz.

AÑO	NUM. PELÍCULAS
1980	99
1981	86
1982	82

1983	92
1984	74
1985	89
1986	76
1987	78
1988	102
1989	100
1990	104
1991	36
1992	48
1993	58
1994	56
1995	14
1996	16
1997	13
Total	1, 194

Fuente: Varios informes de la Cámara Nac. de la Industria Cinematográfica y del Videograma (CANACINE)

Tras la decisión de no adoptar el contenido cultural producido en México por Canadá en el TLC, el gobierno opto por rutas que rescataran la cinematografía, por otras que pudieran continuar con la proyección de largometrajes, sumado a la presentación en cartelera, incluirlas en la programación de canales como TELEVISA y canales por cable. (Sanchez, "La industria audiovisual mexicana ante el TLC",2000)

En estas fechas para los filmográfos ya era claro que el radio o la televisión u otros medios no daban problema alguno de competencia, siendo de una naturaleza distinta al cine, que ha sido un medio de proyección de imágenes para el entretenimiento social; pues asistir al cine es una actividad social, mientras que el escuchar radio o ver televisión son actividades que se realizan en el hogar.

Ahora los objetivos que pretende cumplir el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en apoyo a la industria cinematográfica son: crear circuitos alternos de exhibición para las películas mexicanas de calidad; apoyar el trabajo de las escuelas de cine; producir y coproducir una decena de películas al año; participar en festivales internacionales de cine; y conservar los estudios Churubusco y América (Aguilera González Rangel, en http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html).

Y funcionó el cambio pues CONACULTA en materia de apoyo al cine, logró el estreno de “La sombra del caudillo” (1960) de Julio Bracho, filme que sufría veto militar, impidiendo su exhibición, por todos estos años; y después de que se enfrío el conflicto del 68, el director Jorge Fons con gran reconocimiento desde la dirección de “Rojo Amanecer” (1989), donde se trata de manera directa los sucesos de Tlatelolco 68 (http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html).

Otros títulos sonantes del cine nacional son “Cabeza de Vaca“(1990), “La tarea de Jaime Humberto Hermosillo” (1990), “Ángel de fuego” (1991), “El bulto” (1991), “Danzón de María Novaro” (1991), “La mujer de Benjamín” de Carlos Carrera (1991) y “Sólo con tu pareja” de

Alfonso Cuarón, (1991), “Cronos de Guillermo del Toro” (1992), “Miroslava” de Alejandro Pelayo, (1993), las cuales poseen un significado de alta calidad, muy distinto al que se le atribuía al cine mexicano hace pocos años.

La industria mexicana fue logrando ocupar un importante lugar en el cine mundial reflejando resultados en la taquilla, en 1992 se anunció que “Como Agua Para Chocolate” de Alfonso Arau, había impuesto récord de permanencia en el cine "Latino" de la ciudad de México, una sala dedicada generalmente a exhibir películas norteamericanas, la prensa regiomontana anunció que este mismo filme era el más taquillero en Monterrey (http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html).

Significa que el cine nacional está teniendo un gran reencuentro con su público, los exhibidores han obtenido resultados inesperados en las distribuciones de video y en las salas de cine.

No sabemos cuánto tiempo dure este éxito, pero sí que los artistas cinematográficos deben de aprovechar esto al máximo y hacer una filmografía de calidad y renovación. 100 años cumplidos del cine nacional que ha creado géneros y figuras que quedan plasmadas como Pedro Armendáriz, Dolores del Río, María Félix y el inolvidable "Cantinflas".

Los tres últimos años del sexenio de Salinas fueron los más duros entre pobreza, desempleo, inflación, retroceso, marginación e inseguridad, y a pesar de esta problemática la cinematografía sobrevivió por primera vez dignamente la crisis económica. El problema fue la disminución de ayuda financiera. La salvación, la asistencia del público.

Sin parar de surgir algunos otros títulos como: “Salón México” de José Luis García Agraz (1995), “Entre Pancho Villa y una mujer desnuda” de Sabina Berman e Isabelle Tardán, (1995) y “Sobrenatural” (1995).

2.4. EL REENCUENTRO DEL CINE CON EL PÚBLICO

La llegada de Ernesto Zedillo Ponce de León, lo hace ver como un hombre que se echo la ruedo, teniendo en sus manos tal vez la peor crisis del país de todos los tiempos.

Este sexenio logró la internacionalización de cintas mexicanas que puede ser de dos filos, pues el éxito espectacular de como Agua para Chocolate con un director que ha destacado en el cine hollywoodense con su película “Un paseo por las nubes”, creando preocupaciones de no lograr asemejarse a ese raiting; aunque el lado positivo sería el esfuerzo por hacerlo.

> “En el rubro de la producción, se superó con cinco el número de películas que se realizaron en el país durante 1996. De las 25 cintas producidas en 1997, ocho fueron extranjeras, 11 nacionales y seis de coproducciones con extranjeros” (Estrada, "Un año de buenos deseos y magros avances para el cine mexicano". 1998)

Algunos de los directores que merecen reconocimiento por su aportación a la cinematografía nacional son: María Novaro, Busi Cortés, José Luis García Agraz, Carlos Carrera, Luis Estrada y Gabriel Retes, Arturo Ripstein el director de la aclamada: Principio y Fin, o Jorge Fons quien dirigió, El callejón de los milagros (1995); mientras que los actores

de cine se cuentan con los dedos de la mano. (http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html).

No hay película mexicana reciente que no incluya alguno o varios de los siguientes nombres: María Rojo, Blanca Guerra, Damián Bichir, Bruno Bichir, Gabriela Roel, José Carlos Ruiz, Delia Casanova, Luis Felipe Tovar, Alberto Estrella, Gina Morett, Patricia Reyes Espíndola, Alonso Echánove, Margarita Isabel o Luisa Huertas y de acuerdo que se hace un buen y amplio reparto, las combinaciones.

De aquí surge el elenco principal de "Sexo Pudor y Lágrimas" dirigida por Antonio Serrano, que fue vista en sólo dos semanas por más de 800,000 espectadores y metió a la taquilla poco más de 22 millones de pesos, mientras en cartelera estaban de estreno películas como "El proyecto de La bruja Blair" que consiguió en 4 semanas también algo más de 800,000 espectadores y otros 22 millones de pesos de ingreso.

El largometraje de Almodóvar "Todo sobre mi Madre" alcanzó en 4 semanas más de 150,000 espectadores y más de tres millones y medio de pesos en taquilla. Las cifras indican que los exhibidores nunca esperaron el éxito de "Sexo, Pudor y Lágrimas", en competencia con películas extranjeras. (Estrada, "De película, las andanzas en el cine mexicano". 2000)

Y la censura no para, pero ahora el público no calla, pues el escándalo qué sucedido en Acapulco durante el Festival de Cine Francés; estaba siendo en cartelera la película mexicana La Ley de Herodes y al parecer los directivos de IMCINE, la institución que encabeza Eduardo

Amerena, decidieron que no debía proyectarse. Pero no calcularon que participaban en un Festival de primer mundo. Y cuando el público se percató de la censura los asistentes a la sala gritaban a coro: ¡Liberté! ¡Liberté! (http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html).

Obviamente la película no pudo censurarse y finalmente se proyectó en una sala llena hasta más del tope. Este escándalo deja al descubierto la que quizá sea la mayor razón de la crisis del cine mexicano: la censura que, por supuesto, siempre es acompañada por la falta de apoyo a directores y productores.

El escándalo le costo al directivo de IMCINE la destitución de su puesto. 1999 aparentaba buen augurio para la cinematografía pero a finales de 1998 inicio la problemática para el cine del siguiente año, las modificaciones realizadas a la Ley Cinematográfica en diciembre, no había sido publicadas y en mayo de 1999, los recursos del Fondo de Producción Cinematográfica (Foprocine) fueron suspendidos. (Estrada, "De película, las andanzas en el cine mexicano". 2000)

En 1997 se suscitó un interés hacia el cine y prueba de el fue la aportación de 135 millones de pesos destinados al Fondo de Producción Cinematográfica, más una aportación de 100 millones de pesos, con el que se hicieron las aproximadamente 10 largometrajes y algunos filmes independientes, y otras mas producidas por IMCINE, pero donativo que nunca volvió a suceder. (Estrada, "De película, las andanzas en el cine mexicano". 2000)

El número de producciones varía cada año de acuerdo a los proyectos considerados para financiar, pero hay factores externos que influyen en su realización, por ejemplo en 1998 se estaban filmando sólo 5 de los 18 proyectos considerados por el IMCINE para coproducir: “El coronel no tiene quien le escriba”, “Sexo, Pudor y Lágrimas”, “Un dulce olor a muerte” , Ave María” y “La Ley y la pistola”.

La taquilla es un factor impredecible pero que define el éxito y reconocimiento de una película. El cine mexicano tiene pocas oportunidades de proyección en las salas cinematográficas; tal caso es el mencionado por Marién Estrada, en la revista Mexicana de Comunicación del mes de Febrero de 1997, “Cilantro y Perejil”, única película mexicana que estuvo entre las 35 cintas más taquilleras del año (Estrada, "Sombras y (pocas) luces del cine en nuestro país" 1998).

Hay que mencionar que la publicidad para este film fue definitivamente en exceso en comparación a otras producciones mexicanas, tan sólo en México fue presenciada por 750, 000 espectadores, además de que se sacó la versión en video (Estrada, "Retrospectiva del cine en 1998”, 1998).

La fama del cine mexicano como es de conocimiento, no es positiva en su totalidad, respuesta que se puede basar al recurrir a películas que no cuentan con un guión y cuya producción no aporta nada, por mencionar un caso “Risa en Vacaciones” que ha tenido innumerables secuelas, pero ha logrado “éxito” a costa de la innumerable publicidad realizada. En comparación a casos de filmes que han sido realizados con

baja producción, como “Por si no te vuelvo a ver”, pero que ha ganado reconocimientos como “El premio Sol de Oro”, en el festival de Biarritz, “Premio del Jurado” en el festival Internacional de Cine de Valladolid en España” pero que cuentan con poca difusión (Estrada, "Retrospectiva del cine en 1998”, 1998).

Esta última película mencionada fue exhibida en el “XI congreso de comunicaciones Mass Media” donde estuvo presente su director Juan Pablo Villaseñor, quien al responder en la sección de preguntas sobre el presupuesto proporcionado para esta filmación, dijo que el bajo costo de la cinta se debió a que los técnicos, y parte del equipo que realizaron la filmación, eran del Centro de Capacitación y no cobraron por su trabajo.

Con esto se pude concluir que lamentablemente la cinematografía mexicana no tiene el apoyo acertado para su producción y que con poco se puede hacer mucho. Si se tuviera un apoyo económico en una forma adecuada para la producción, el éxito, reconocimiento, y la taquilla sería tan grande y digno para competir con otras películas extranjeras y consigo mismo.